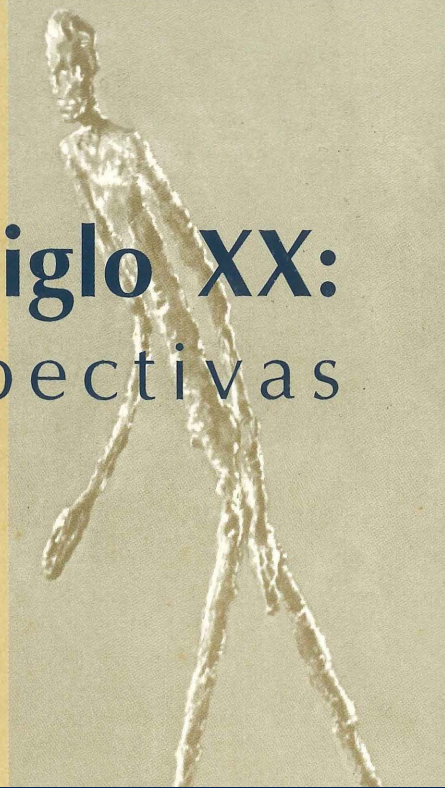
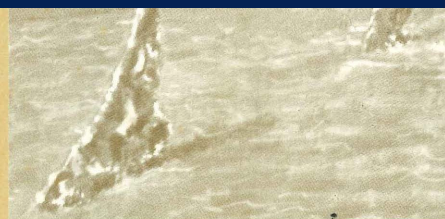


La filosofía del siglo XX: balance y perspectivas

Miguel Giusti | editor



Capítulo 64



Actas del
VII Congreso Nacional
de Filosofía



Pontificia Universidad Católica del Perú | Fondo Editorial 2000

La filosofía
del siglo XX:
balance y perspectivas

Miguel Gisella | editor

© Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú
Av. Universitaria cuadra 18, San Miguel, Lima-Perú
Telf. 460-0872 - 460-2291 - 460-2870 anexos 220 y 356
Cuidado de la edición: Rocío Reátegui
Diseño de cubierta: Gisella Scheuch

La filosofía del siglo XX: balance y perspectivas
Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio,
total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

Derechos reservados
Impreso en el Perú - Printed in Peru
Primera edición: julio del 2000
ISBN 9972-42-354-9
Depósito Legal: 1501052000-2618



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
FONDO EDITORIAL

Pensamiento andino: balance y perspectivas

Mario Mejía
Universidad Ricardo Palma

1. *Objetivos de la ponencia*

Bajo el título de "Pensamiento andino", en la ponencia intentaremos hacer un balance del pensamiento que ha surgido en el Perú y los Andes inspirado en la cosmovisión propia de la región o de aquella que ha sido creada como respuesta a los problemas de esta parte del mundo, para luego señalar sus perspectivas a puertas del siglo XXI. En tal sentido primero delimitaremos los conceptos de pensamiento y filosofía.

2. *Pensamiento y filosofía: diferencias*

Hacemos esta distinción porque entre los que nos dedicamos a este tipo de especulación existen quienes consideran que en el Perú existió filosofía desde tiempos prehispánicos. Consideramos que la *filosofía* es una forma de conocimiento teórico, racional, y crítico, que explica las primeras causas, el sentido y el destino final del cosmos, del hombre, la sociedad y su pensamiento. Esta forma de saber es capaz de dirigir su propio instrumental teórico para autocriticarse y así proseguir en su búsqueda de verdad. En cambio, llamamos *pensamiento* a las diferentes formas de explicación que el hombre se ha dado, respecto al mundo, la naturaleza y Dios. Mientras la primera es teórica, crítica y lógica racional, la segunda tiene otras formas de racionalidad, lógicas heterodoxas y no es crítica.

3. *¿Pensamiento o filosofía inka? Balance*

Dado que la filosofía es *explicación racional del mundo* algunos pensadores han intentado demostrar la existencia de una filosofía inka; sobre todo, por la influencia de historiadores que hacen descripción del equilibrio *ayllupacha* (el hombre socialmente considerado y la naturaleza) en el Tawantinsuyo. En cambio para otro grupo de investigadores la explicación que el hombre se ha dado de la realidad sobre todo ancestral no tendría el nivel de filosófico sino de cosmovisión, precisamente por que no se ajustaba a las características, antes señaladas.

3.1 En torno a la defensa de una filosofía inka

En el siglo XVI es el Inca Garcilaso de la Vega quien hace mención en los *Comentarios reales de los incas*, sobre la existencia de filósofos en el Tawantinsuyo¹. Le secundan Felipe Guamán Poma de Ayala, quien en su obra *La primera nueva crónica de buen gobierno* hace referencia a Juan Yunpa como un filósofo en el Tawantinsuyo.

En torno al tema, en 1965 la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad San Antonio Abad del Cusco, promovido por el doctor Humberto Vidal Unda, quien a su retorno de México y haciendo eco a la existencia de una filosofía azteca organizó el "Coloquio sobre cultura y filosofía incas". Fue ponente magistral el doctor Antero Peralta Vásquez.

Para el pensador arequipeño, existe filosofía inka, "tal como suena, filosofía de primera mano: una auténtica aspiración al saber universal, un efectivo saber de la razón humana que explica, para su gente y para su momento, la realidad total y el puesto del hombre en el cosmos"². Esta filosofía habría sido, una "cosmovisión arcaica", que llegó a su apogeo en Tiawanako o Pachakamaq; "forma originaria de pensamiento... larva" de Filosofía. Saber mítico, religioso, mágico; intuición de "un saber del mundo" y de "la vida" en su totalidad. Esta filosofía habría explicado: "el origen del mundo, papel del hombre en el cosmos, normas de conducta individual y social, sentido del mundo, saber de la finalidad del universo, del hombre y de la historia"³. Los pensadores habrían sido los hamaw'tas. "Dado el nivel mental de la época, filosofía de buena ley". Señala como fuentes para su estudio —aunque algunas dejan mucho que desear por el desconocimiento del quechua— las crónicas; los temas de religión y magia.

Posteriormente el doctor Francisco Miró Quesada Cantuarias, inspirado en una experiencia de la fuerza colectiva de la comunidad de Marco, Jauja, Perú, sostuvo la existencia de una filosofía sapiencial en la cultura indígena andina⁴. A partir del III Congreso Nacional de Filosofía realizado en Trujillo, estudiamos con el filósofo peruano temas de cosmovisión andina: la naturaleza de la filosofía, el estudio de la filosofía, el Libro V (las categorías) y el séptimo (estudio del ser) de la *Metafísica* de Aristóteles en quechua, resultados que fueron publicados en el Dominical de *El Comercio* de Lima a partir de 1989 y fueron nuestros temas en más de un congreso nacional e internacional de filosofía.

Luego a inicios de la presente década el docente san marquino, Juan Rivera Palomino, realizó trabajos de investigación de campo, en torno a la cosmovisión andina. Con la asistencia de un profesor quechuahablante preparó una batería de preguntas, para que fueran respondidas de manera oral. El trabajo ha podido comprobar la visión del mundo que se puede encontrar a través del estudio de la arqueología, la historia, la analítica. Por ejemplo, la concepción de la vida como el cumplimiento de un ciclo. El autor en una exposición de "viernes filosófico" mostró, por ejemplo, fotografías documentales de un entierro en que los deudos es-

¹ Inca Garcilaso de la Vega, *Comentarios reales de los incas*, Lima: Universo, 1985, tomo I, p. 74.

² Peralta Vásquez, Antero, en: *Revista de la Facultad de Letras*, Arequipa: Universidad Nacional San Agustín de Arequipa, p. 3.

³ *Ibid.*, p. 3.

⁴ Miró Quesada C., Francisco, *Hombre, sociedad y política*, Lima: Ariel, 1992.

tán haciendo bailar el féretro al son de la música popular que le gustaba en vida al difunto.

En 1991, el profesor Víctor E. Díaz Guzmán, escribe un pequeño libro intitolado *Filosofía en el antiguo Perú*⁵; en 1994 Víctor Mazzi Huaycucho, en la *Presentación de Juan Yünpa*, hace mención a la existencia de una filosofía inka; seguidamente, Juvenal Pacheco Farfán, en 1995, escribe un libro cuyo título es *La filosofía inka y su proyección al futuro*, expresa claramente el contenido y el objetivo del trabajo.

Asimismo, en el Primer Congreso Nacional de Filosofía, el profesor Héctor Isaías Loayza Guerra, sustentó una ponencia intitolada “Reflexiones acerca de la religión indígena en el Perú”, en la que hace referencia a la existencia de una filosofía incaica y trata específicamente de la *filosofía religiosa incaica*.

En el III Congreso Nacional de Filosofía, que tuvo como sede la Universidad San Agustín de Arequipa, el doctor David Sobrevilla Alcázar, expuso la ponencia intitolada: “¿Filosofía o pensamiento precolombino?”, ponencia en la que a través de la crítica a Miguel León Portilla en su libro *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes* (México, 1956) demostró que no era posible hablar de filosofía precolombina, sino tan sólo de un pensamiento precolombino.

En el V Congreso Nacional de Filosofía llevado a cabo en la Universidad de Lima en 1994, el profesor Martín Leonardo Chalco, sostuvo una ponencia intitolada “El problema de la filosofía del Inkario en relación al pensamiento actual”.

Merecen un análisis en este punto, las tesis de Juvenal Pacheco Farfán, Víctor Mazzi Huaycucho y Víctor E. Díaz Guzmán.

a. Posición de Juvenal Pacheco Farfán

El autor, docente de la Universidad San Antonio Abad del Cusco, en su libro *La filosofía inka y su proyección al futuro*, manifiesta que en el Tawantinsuyo: “Se alcanzó a desarrollar una sociedad equilibrada, con producción excedentaria, donde se materializó el ideal del bienestar general. De donde podemos inferir que toda la organización socioeconómica, política y cultural, estaba sustentada en una filosofía.”⁶

Más delante, respecto al origen de la filosofía inka, señala: “...la filosofía, como elemento cultural se origina desde el momento en que el hombre alcanza dos categorías universales: ser social y ser racional”⁷. “Proponemos, que si la ciencia de la historia reconoce diferentes etapas de desarrollo a las múltiples culturas y/o civilizaciones del mundo, entonces, la filosofía no puede ser ajena a las peculiaridades evolutivas de cada colectividad.”⁸ “Nosotros formulamos la tesis de que la filosofía es producto resultante de mentes colectivas, conciencias sociales.”⁹

⁵ En junio de 1998 el autor sustentó la tesis “Filosofía y ciencia en el antiguo Perú” para optar la Licenciatura en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, en la que defiende la existencia de una *filosofía y ciencia* en el antiguo Perú.

⁶ Pacheco Farfán, Juvenal, *La filosofía inka y su proyección al futuro*, Cusco: Universidad Nacional San Antonio Abad, 1994, p. V.

⁷ *Ibid.*, p. 189.

⁸ *Ibid.*, p. 189.

⁹ *Ibid.*, p. 189.

Respecto a los pasos a seguir para descubrir la filosofía inka Pacheco Farfán sostiene: "...intentamos sumergirnos en la cosmovisión, en el pensamiento y concepción filosófica de la colectividad tawantinsuyana", "...para ello, utilizamos las mismas categorías filosóficas occidentales y la consiguiente, producción bibliográfica española-europea. Lo que nos permite demostrar objetivamente, que sí existió una filosofía inka"¹⁰.

Asimismo, continúa el autor: "...nos proponemos sustentar que los grupos sociales, colectividades tawantinsuyanas, lograron sistematizar una concepción filosófica posible de tipificarse como materialista, paralelo a la concepción idealista"¹¹.

Respecto a que en el Tawantinsuyo: "Se alcanzó a desarrollar una sociedad equilibrada, con producción excedentaria, donde se materializó el ideal del bienestar general. De donde podemos inferir que toda la organización socio-económica, política y cultural, estaba sustentada en una filosofía", no necesariamente se puede inferir que el desarrollo estuvo sustentado en una filosofía. Si esta afirmación fuera correcta toda sociedad que hubiera alcanzado un desarrollo equilibrado y una producción excedentaria habría tenido filosofía, o que es lo mismo, que los pueblos que no alcanzaron un equilibrio y una producción excedentaria no la tuvieron. Nosotros consideramos que para alcanzar una producción excedentaria o el bienestar general no es indispensable la filosofía, esto se puede alcanzar también a partir de una cosmovisión sea ésta colectivista o individualista.

Para nosotros la filosofía surgió con la división del trabajo en la sociedad, gracias a la cual un grupo de personas exceptuados del trabajo, se dedicaron a la reflexión como en Grecia; es más, son también condiciones *sine qua non*, la existencia de cierta democracia y libertad para poder manifestar la discrepancia y la crítica que diferencia a la filosofía de las otras formas de saber. Así, donde se concibe que el saber es dogma, y no hay posibilidad de pensar de manera diferente y esta discrepancia no puede ser expresada con cierta libertad, no es posible que surja la filosofía, porque ella es un saber crítico, hostil a todo dogma.

En la cultura griega clásica se dio una democracia, una democracia esclavista pero democracia al fin, que permitió a los amantes de la sabiduría, la discrepancia. Ninguno de estos elementos se dieron en el Tawantinsuyo, pues el gobierno fue teocrático y como tal no había la posibilidad de discrepancia.

Por otro lado, la filosofía surge cuando los límites religiosos, míticos y mágicos han sido superados por el saber filosófico, como en Grecia, o pueden provenir también de la insuficiencia explicativa de los fundamentos de la ciencia, porque el conocimiento filosófico es un conocimiento racional, crítico, trascendental, universal, y teorético.

Es verdad que en muchos campos del saber los inkas estuvieron alcanzando la explicación científica, esto es porque sus conocimientos fueron aprendidos por observación, experimentación, comparación y generalización, como es el caso de la ingeniería hidráulica, el mejoramiento genético, la arquitectura, la medicina, la farmacología y algunas leyes en el campo de lo que hoy podemos llamar la sociología y la planificación. En cambio sus reflexiones sobre el principio y fundamento de la realidad, sobre sus primeras y últimas causas, como hoy, no fueron de carácter filosófico, ya que no pudieron desligarse de la explicación mítico-religiosa. En

¹⁰ *Ibid.*, p. VII.

¹¹ *Ibid.*, p. 316.

consecuencia, puede hablarse de la existencia de una cosmovisión o un pensamiento inka, más no así de una filosofía inka.

Respecto al origen de la filosofía inka Pacheco Farfán sostiene: "...la filosofía, como elemento cultural se origina desde el momento en que el hombre alcanza dos categorías universales: ser social y ser racional", "...es producto resultante de mentes colectivas, conciencias sociales".

Sin duda, la filosofía es un elemento cultural, pero no necesariamente se origina cuando el hombre alcanza sólo las categorías universales de *ser social y ser racional*. Sabemos que para hacer reflexión filosófica necesitamos más categorías de las que Pacheco menciona; no en vano Aristóteles, tanto en el libro de *La filosofía prima*, llamado posteriormente *Metafísica*, como en la *Lógica*, dedica más de un capítulo al estudio de las categorías presocráticas (por ejemplo, los que se atribuye a Filolao): *finito-infinito, par-impar, unidad-pluralidad, derecha-izquierda, macho-hembra, reposo-movimiento, rectilíneo-curvo, luz-oscuridad, bueno-mal, cuadrado-ovalado*¹².

Luego en el Libro V de la *Metafísica*, expone sus propias categorías¹³, como son: principio, causa, elemento, naturaleza, necesario, unidad, ser, sustancia, identidad, heterogeneidad, diferencia, semejanza, opuestos, contrarios, alteración específica, anterior, posterior, potencia, capacidad. Impotencia, incapacidad. Cantidad, cualidad, relativo, perfecto, límite, en qué, por lo que, el por qué, disposición. Estado, manera de ser. Afección, privación. Tener, provenir de, parte, todo, truncado, género, falso y accidente. De la misma manera el Estagirita dedica el primer libro del *Organon*, (*Lógica*), al estudio del lenguaje y las categorías.

La existencia de conceptos filosóficos no prueba que en un determinado lugar y época haya existido la filosofía. Las categorías son los conceptos con los que se hace reflexión filosófica, pero, de ninguna manera ellas son la filosofía; ya que, como enseña Aristóteles, los conceptos y las palabras sueltas no son proposiciones, menos juicios. Además, las categorías o conceptos son filosóficos sólo desde el momento en que se hace reflexión filosófica con ellos; no antes. Por otro lado, una cosa es ser racional y utilizar la razón o la racionalidad para hacer reflexión filosófica, y otra para enfrentarse, explicar y ordenar el mundo como lo han hecho muchos pueblos que no fueron la cultura griega.

Recurriendo a la analogía, Pacheco quiere demostrar que en los Andes, como en Grecia, también se concibió como el primer principio y primer fundamento de las cosas, el agua, aire, y fuego. Para nosotros, los inkas todavía no habían llegado a concebir estas substancias como elementos o categorías en el plano teórico, sino más bien, como elementos importantes para la vida práctica del hombre; por ello, no hicieron reflexión filosófica, sino que les rindieron culto a tales elementos.

Respecto a que la filosofía sea "...producto resultante de mentes colectivas" y "conciencias sociales", de acuerdo a la historia de la filosofía y las demás ciencias, podemos decir que éstas no son fruto ni resultante de "mentes colectivas y conciencias sociales". Si la afirmación fuera correcta, muchos otros grupos humanos, como los que existieron en los albores de la humanidad y existen hoy, tendrían también una filosofía y con mayor razón podríamos hablar de una filosofía egipcia, caldea,

¹² Aristóteles, *Metafísica*, Sarpe, 1985, p. 40.

¹³ *Ibid.*, pp. 127-177.

asiria, hebrea, y fenicia; de la filosofía de las culturas americanas como los Aztecas, Maya, Chavín, Mochica, Chimú, Paracas y Aymara. Por tanto, la filosofía no se origina solamente con el surgimiento de las categorías: *racionalidad* y *ser social*, como tampoco por "*mentes colectivas* y *conciencias sociales*", son necesarias otras condiciones como las que se dieron en la antigua Grecia. Se ha admitido que el folklore y la cosmovisión son frutos de la expresión colectiva, más no así la filosofía. La filosofía siempre ha sido fruto de la reflexión de personas individuales, no de grupos.

La filosofía es cuestión de reflexión y no de evolución, como podemos leer en la siguiente cita de Pacheco: "Proponemos, que si la ciencia de la historia reconoce diferentes etapas de desarrollo a las múltiples culturas y o civilizaciones del mundo, entonces, la filosofía no puede ser ajena a las peculiaridades evolutivas de cada colectividad."

El saber filosófico no es un grado de conocimiento inherente a la evolución de las personas o los pueblos; en otras palabras, no toda evolución lleva necesariamente a una filosofía. Creemos que la tesis no está correctamente expresada; quizá lo que el autor ha querido sostener es que la filosofía se ha plasmado cuando los pueblos se han desarrollado por encima de las peculiaridades particulares.

No es correcto afirmar que existió filosofía inka porque así lo dijeron Garcilaso, Guamán Poma, Luis E. Valcarcel; los mencionados sabios no fueron, ni son filósofos, sino historiadores y cronistas. Por otro lado, la existencia de conceptos de carácter filosófico en las culturas arcaicas, no necesariamente prueban que en ellas se haya cultivado la filosofía. Las categorías son conceptos con los que se hace reflexión filosófica; pero, de ninguna manera son la filosofía. La filosofía es todo un discurso de la razón y no la aglutinación de categorías o proposiciones sueltas.

El autor insiste en su tesis sosteniendo: "Los cronistas como los historiadores de todas las épocas... han coincidido en expresar su asombro y admiración, al ocuparse del elevado nivel de desarrollo integral de las múltiples manifestaciones culturales de la colectividad tawantinsuyana.... De donde es fácil inferir no solamente la posibilidad, sino, la existencia real de una filosofía Inka, puesto que la filosofía, al igual que todas las creaciones del hombre, es histórica."¹⁴

No parece que ésta es una falacia de *causa falsa*; las múltiples manifestaciones de cualquier cultura no son razón suficiente para que se afirme que en ellas se ha dado una filosofía propia. Tampoco es posible inferir la existencia de la filosofía a partir de la "historicidad".

Juvenal Pacheco, sostiene que "...los grupos sociales, colectividades tawantinsuyanas lograron sistematizar una concepción filosófica posible de tipificarse como materialista, paralelo a la concepción idealista". El hecho de que hayan existido conceptos como: dios, alma, abstracción, eternidad, infinito, no indica que se haya hecho reflexión filosófica idealista; de igual manera, los conceptos de: cambio, finitud, energía, etc., no son suficientes para sostener que hubo una filosofía materialista, menos aún para sostener que ésta haya sido dialéctica.

Pacheco cree encontrar las *leyes clásicas del materialismo dialéctico* en algunos fenómenos físicos y sociales, tales como la *acción recíproca* en la reciprocidad andina; la *ley de la contradicción dialéctica* en el día y la noche, y en la vida y la

¹⁴ *Ibid.*, p. VII.

muerte. Advertir o conocer cambios en el mundo físico y social no significa ser dialéctico; si ello fuera correcto, los hombres de todas las culturas habrían sido dialécticos ya que advirtieron los cambios antes mencionados.

En la concepción materialista dialéctica, no es lo mismo *el cambio por el cambio*, y el *cambio* que lleva a una nueva situación. *Cambio dialéctico* es llegar a una nueva situación negando a las fases anteriores. Asimismo, la *ley de la acción recíproca* no se puede demostrar porque el hombre viva en un medio hostil, menos por el espíritu colectivo, de reciprocidad, fraternidad, hermandad o el *ayni*¹⁵.

De manera semejante, no veríamos la *ley de la contradicción dialéctica* en cualquier contradicción, sino en aquella que lleva lo que es cuantitativo a un cambio cualitativo y viceversa; es más, si se quiere a un cambio substancial; precisamente, por eso es dialéctica.

En contraposición a Pacheco, todos sabemos que el *materialismo dialéctico* surge en el tránsito del capitalismo al socialismo, como su contradicción y camino para un nuevo modo de producción. Por ello, por ejemplo, no es posible hablar de proletario, ni en el esclavismo ni en el feudalismo, sino sólo en el capitalismo.

Lo que le quita consistencia a los argumentos de Juvenal Pacheco, es que quiera probar la existencia de una filosofía, con argumentos *ad hominem*, como se puede leer a continuación: "Es indudable, que los detractores de la colectividad andinoinka y de sus manifestaciones culturales, así como los agnósticos, escépticos, sofistas, metafísicos, religiosos fanáticos, intelectuales e historiadores vergonzantes, que sufren el síndrome del colonialismo mental, rechazan nuestra tesis."¹⁶

Como remarcamos, estos argumentos son *ad hominem* y le restan mucho valor a la tesis a pesar de que Pacheco se ampare en José Ingenieros, manifestando: "aspiremos a crear un ciencia nacional..." Sabemos que puede haber un arte nacional, una política nacional, un sentimiento nacional, pero, de allí a sostener que exista una ciencia nacional es una falacia. Con Aristóteles podríamos afirmar que no es posible que exista una ciencia de "lo particular". La ciencia es siempre de lo universal. Se conoce siempre a través de lo universal, como señala Aristóteles en la *Metafísica*: "El arte comienza cuando de una gran suma de nociones experimentales se desprende un solo juicio universal que se aplica a todos los casos semejantes."¹⁷

Juvenal Pacheco ha debido entrar en diálogo con los clásicos de la filosofía y con pensadores que antes han tratado estos temas, así por ejemplo: Antero Peralta, Humberto Vidal Unda, Leopoldo Zea, Adolfo Vázquez Vázquez, Juan Scanone, Francisco Miró Quesada Cantuarias, María Luisa Rivara de Tuesta o David Sobrevilla¹⁸.

¹⁵ Pacheco, Juvenal, *La filosofía inka y su proyección al futuro*, o.c., p. 331.

¹⁶ *Ibid.*, p. 240.

¹⁷ Aristóteles, *Metafísica*, o.c., p. 28.

¹⁸ El autor, después que habíamos hecho una apreciación crítica a la obra de Juvenal Pacheco en 1995, y al día siguiente que sustentamos esta ponencia, en el VI Congreso Nacional de Filosofía, en el Perú, Iquitos 4 de octubre de 1996, presentó su nuevo libro titulado *La filosofía contemporánea en el Perú*. En él dice respecto a la obra de Pacheco: "Este libro podría ser un paradigma más bien negativo de la unión entre un remanente del marxismo vulgar y la pretensión de que ha habido una filosofía inca." Sobrevilla, David, o.c., p. 443.

b. *Posición de Víctor Mazzi Huaycucho*

En un pequeño libro titulado *Presentación de Juan Yunpa*, el autor defiende la existencia de una filosofía inka y sostiene: "Desde luego, no era una filosofía tal como la que se conoce en occidente, tuvo distinta significación y un singular modelo de entendimiento del universo; el pensador no colocaba al hombre andino por encima del entorno cosmogónico, lo sitúa en igualdad de condiciones, le trataba como un miembro más de su existencia."¹⁹

Por el momento, vamos a objetar la segunda parte de esta cita y decir que para nosotros la visión del mundo andino prehispánico fue antropocéntrica. Como pruebas debemos manifestar que el hombre se ubicó en el centro del universo y se consideró diferente a los animales; en el primer caso, dividió el espacio, *pacha*, en: *kay pacha* (el espacio que ocupa el hombre); *hanaq pacha* (el espacio que se encuentra por encima de su cabeza) y *ukhu pacha* (el espacio que se encuentra por debajo de sus pies); en el segundo caso, el hombre se consideró diferente a los animales, a los mismos que consideró inferiores; por ello a los domésticos los denominó *uywa* (criados) y a los salvajes *salqa*. (indómitos).

Téngase en cuenta que los hombres en el *ayllu* nunca pueden ser iguales; la antigüedad es clase y categoría; de allí la existencia del *kuraka* o *kuraq kaq* que significa ser mayor. Recuerdo que mi abuelo materno que era un indio monolingüe, cuando niño me decía mostrándome sus manos: "Mira hijo no todos mis dedos tienen el mismo tamaño, así en la sociedad no todos pueden ser iguales."

En el capítulo "Pensar y filosofar", Mazzi sostiene que: "No se aceptan las categorías del pensamiento andino porque es cierto que aún no existe un estudio sistemático, riguroso del mismo, pero esto no quiere decir que no se haya generado."²⁰ Nos preguntamos, si no sabemos cuáles fueron las categorías del pensamiento andino, ¿cómo sostener que hubo una filosofía andina? Como objetamos a Juvenal Pacheco, no basta con que existan categorías, que hoy podemos llamar filosóficas, sino es indispensable que con ellas se haya hecho reflexión filosófica.

Por otro lado, tampoco estamos de acuerdo con la cita de Víctor Mazzi cuando manifiesta que: "Quienes tratan de explicarse el pensamiento andino únicamente a través del mito, en realidad están proponiéndose la explicación de las causas del atraso y primitividad de nuestros antiguos pensadores."²¹

Suponer que nuestros antepasados hayan explicado el mundo en forma mítica no tiene por qué significar que hayan estado retrasados y primitivos. Cada pueblo explica su realidad de acuerdo al modo de producción en que se encuentra. Hoy existen mitos modernos, como el del *desarrollo* o de la *calidad total* como salvadores del mundo o, el de *tocar la bocina del carro* en la creencia de que el semáforo va a cambiar más rápido y, por ello, no podemos considerarnos primitivos o retrasados.

Mientras Juvenal Pacheco sostiene que había una filosofía a la que se puede tipificar como idealista, paralela a la dialéctica, Mazzi sostiene que el pensamiento dialéctico estaba en formación. Veamos la cita: "Existen indicios de un pensamiento dialéctico que estaba en formación, que entendió que el universo se movía, tenía

¹⁹ *Ibid.*, p. 7.

²⁰ *Ibid.*, p. 26.

²¹ *Ibid.*, p. 26.

²² *Ibid.*, p. 27.

dinámica propia (se alimentaba, crecía, engendraba y perecía); tuvo la certeza de un todo contradictorio, opuesto en el *hanan* y el *urin* (arriba y abajo), polaridad que a su vez se subdivide en otros opuestos como izquierda-derecha.”²²

Nosotros, de acuerdo al cuadro tradicional de oposición, no veríamos contradictorias las categorías *urin* y *hanan*, sino como contrarias²³. Por otro lado tenemos entendido que pueden haber categorías contrarias, más no contradictorias. Tenemos entendido que contradictorias sólo pueden ser las proposiciones, por ejemplo: “Todos los hombres son mortales” tiene como contradictoria a la expresión “Algún hombre no es mortal”. Finalmente, para concluir, veamos las siguientes citas de Víctor Mazzi: “Desde luego, no era una filosofía tal como la que se conoce en occidente, tuvo distinta significación y un singular modelo de entendimiento del universo”²⁴, y otra que da al final, en temas sugeridos “Para debatir”: “Filosofar para el indio no es una creencia, ni un proceso de intelectualización de la realidad. Más que un sistema de creencias es ante todo vivencia.”²⁵

Al respecto debemos manifestar que la filosofía es siempre una reflexión teórica y no una vivencia; vivir de acuerdo a una filosofía no es hacer filosofía, en todo caso es hacer práctica y esto es acción y no reflexión. Precisamente lo que diferencia a la filosofía de la religión es que la primera es racional, reflexiva y teórica, y la segunda, es de fe.

c. Posición de Víctor E. Díaz

En 1991, el profesor Víctor E. Díaz Guzmán publicó un librito intitulado *Filosofía en el antiguo Perú*, en cuya Introducción sostiene: “Sabemos que es difícil hablar de una disciplina filosófica en el Perú antiguo (incanato) en sentido absoluto y con la perspectiva actual; en primer lugar por el desconocimiento de las ramas o especialidades que integran dicha disciplina, y, en segundo lugar, porque ‘las limitaciones culturales’ impidieron que las especulaciones llegaran a la alta comprensión de los fenómenos filosóficos.”²⁶

Como sostiene el autor, considerando que *es difícil hablar de una disciplina filosófica en el Perú antiguo en sentido absoluto y con la perspectiva actual*, no consideramos necesario entrar en mayores discusiones, sobre todo si no existen documentos escritos que nos permitan hacer una crítica a la supuesta filosofía inka, y más aún si como sostiene Díaz Guzmán, conocemos las limitaciones culturales que impidieron llegar a la alta comprensión de los fenómenos filosóficos.

El autor hace un estudio bastante acertado, mejor que Pacheco Farfán por cierto, de la visión andina del mundo prehispanico. Trata temas como del hombre, la historia y la cultura; de las concepciones cosmogónicas; de las concepciones escatológicas, de Dios, y de la moral incaica. En la bibliografía, al igual que Pacheco y Mazzi, cita a cronistas e historiadores, más no así a algún filósofo.

²³ Mazzi, sostiene: “El quechua contiene raíces categoriales, pues como todo idioma expresa una elevada organización conceptual y lógica de su medio natural y social. El pensamiento en el antiguo Perú no escapa a esta concepción, nociones como *urin* y *hanan* están reflejando una realidad contradictoria, pero real y social. La naturaleza tiene causas y origen, la necesidad de existencia, de allí que las categorías y conceptos deben designar las peculiaridades de esta realidad.”, pp. 28-29.

²⁴ *Ibid.*, p. 7.

²⁵ *Ibid.*, p. 62.

²⁶ *Ibid.*, p.11.

3.2 Defensores de la existencia de un "pensamiento" prehispánico

Entre los filósofos que niegan absolutamente la existencia de una filosofía inka, más no así de un pensamiento o cosmovisión, tenemos al doctor David Sobrevilla y la doctora María Luisa Rivara de Tuesta.

David Sobrevilla, en el IV Congreso Nacional de Filosofía, Arequipa 1991, sostuvo: "¿Es correcto aplicar el concepto de filosofía al pensamiento precolombino?" "A veces se ha ofrecido una respuesta positiva a esta pregunta." El filósofo, en aquella oportunidad, a través de la crítica al libro de Miguel León-Portilla, *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes* (México 1956) demostró que no era posible hablar de una filosofía precolombina en América; para ello recurrió al análisis de la visión helénica tradicional del mundo, luego hizo referencia al surgimiento de la filosofía griega mostrando la diferencia de las situaciones reales que posibilitaron tal surgimiento. Concluyó su exposición, expresando: "El resultado de nuestro análisis es que puede hablarse de un pensamiento pero no de una filosofía precolombina."²⁷

Por su parte María Luisa Rivara de Tuesta, sostiene: "El pensamiento anterior a la conquista española, concepción *sui generis*, desarrollado principalmente por las cultura Maya, Azteca e Inca, constituye inquietante tema de investigación... que encuentran las proyecciones de esa estructura de pensamiento en las masas que han permanecido casi al margen de la cultura occidental."²⁸ Para la

²⁷ En el resumen de ponencias del IV Congreso Nacional de Filosofía organizado por la Universidad Nacional de San Agustín en 1991, p. 132. Posteriormente el autor haciendo una nueva crítica a Miguel León Portilla, señala las características de lo que es filosofía: la racionalidad, la diferencia entre filosofía, la religión y el mito; que la filosofía es portadora de creaciones intelectuales nuevas o inéditas, que tiene fundamentos lógicos, matemáticos y físicos que la filosofía cambiaron radicalmente las orientaciones de disciplinas ya existentes al conferirles una fundamentación racional. Manifiesta que visión nahuatl es de índole religiosa, o cosmovisión religiosa, de carácter teórico e individual. "Por el contrario, la visión del mundo de los incas era al parecer totalmente tradicional; estaba apoyada en convicciones religiosas, que no parecen haber sido decisivamente problematizadas en ningún momento. Los hamawtas, a los que los cronistas a veces denominan "filósofos" —como hace Garcilaso y/o Montesinos—, eran depositario de conocimientos, tradiciones... El saber de los inkas es tradicional... no problematiza lo recibido y que no surge con un carácter renovador." En: Mata, Carlos (ed.), *La filosofía contemporánea en el Perú*. Estudios, reseñas y notas sobre su desarrollo y situación actual, Lima, 1997, pp. 13-18.

²⁸ Resúmenes de ponencias del IV Congreso Nacional de Filosofía organizado por la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa en 1991, pp. 118-119. El filósofo español Jesús Mosterín respecto al pensamiento de los pueblos primitivos, en el Epílogo de su obra sostiene: "A partir del siglo VI en tres regiones de nuestro planeta distintas y distantes entre sí (en la India, en China y en Grecia) observamos los inicios y primeros balbuceos de un nuevo tipo de pensamiento, el pensamiento filosófico, o clásico, o reflexivo, o racional o como queramos llamarlo. Por contraposición a él, al pensamiento anterior arcaico o prefilosófico". El autor señala como: "notas principales de ese pensamiento prefilosófico o arcaico": 1) El ser siempre directo o transitivo... No es autorreflexivo, no explicita ni analiza su propia metodología. 2) ...trata todos los fenómenos como un tú personal que nos confronta y nos concierne. Es un pensamiento emocionalmente comprometido. 3) ...los aspectos importantes de la experiencia no se analizan como conceptos, susceptibles de definición... 4) El estupor y desasosiego producidos por una realidad en primera aproximación, multiforme, cambiante e incomprensible son mitigados no por la construcción de teorías que interrelacionen conceptos, proporciones y explicaciones, sino mediante la elaboración y transmisión de mitos... 5) La preocupación por la buena vida se traduce en el pensamiento arcaico por el interés en sobornar a los dioses mediante cuidados, cultos, ofrendas, etc. 6) La ansiedad por el futuro da lugar a las diversas técnicas de adivinación. *Historia de la filosofía 1. Pensamiento Arcaico*, Madrid: Alianza Editorial, 1983, pp. 224- 227.

doctora María Luisa: "Las concepciones sobre Wiraqocha, pacha y runa son las que constituyen el tema central de esta síntesis del pensamiento incaico". Estos temas se apreciarán en el mito, seguidamente en la poesía, y, finalmente, a la llegada de los conquistadores europeos, habrían estado culminando "...en apreciaciones de carácter reflexivo".

Una vez expuestas las tesis de Juvenal Pacheco, de Víctor Mazzi y de Víctor E. Díaz, que defienden la *existencia de una filosofía inka*, y expuestos también los criterios de David Sobrevilla, María Luisa Rivara de Tuesta y la de Jesús Mosterín que niegan tal posibilidad, podemos concluir manifestando que, no hay nada a lo cual pueda llamarse específicamente *filosofía inka*, porque el saber o conocimiento que tuvieron los pueblos andinos precolombinos no se ajusta al saber crítico, racional teórico y trascendental que exige la filosofía. En todo caso, podemos llamarle pensamiento prefilosófico o cosmovisión ancestral, pero no filosófico, por carecer de las características antes señaladas y por no ser teórico sino más bien mítico.

Sin embargo, no hay que considerar que porque los andinos, mayas y aztecas, no tuvieron una filosofía, fueron retrasados o salvajes; de ninguna manera. Los *hamawt'as* inkas no hicieron reflexión filosófica; esto es, no usaron la razón para teorizar sino para transformar el mundo mediante la práctica; es decir, conocer a través de observación, comparación y aplicación en nuevas situaciones sin que se haya dado todavía una ciencia formal. Si los inkas hubieran proseguido con su desarrollo cultural, sin la presencia de los conquistadores europeos en el siglo XVI, por unas décadas más, probablemente hubieran formalizado una ciencia en los campos arriba señalados.

4. *Hacia una filosofía inspirada en lo nuestro*

Bajo esta misma óptica de autenticidad se ha venido reflexionando desde 1945 fecha en que el filósofo mexicano Leopoldo Zea, ha sostenido que "...la filosofía americana debe tener como centro al hombre americano, o su esencia, o sus necesidades"²⁹. Antonio Gómez Robledo, por su parte en 1946, había sostenido que "entre nosotros existe una suerte de entreguismo filosófico, correlato, en el orden del espíritu, del entreguismo político"³⁰.

Entre otros pensadores que están de acuerdo que se debe reflexionar creativamente de manera que nuestra reflexión responda a nuestros problemas, necesidades y aspiraciones tenemos a:

- a. Juan Adolfo Vázquez, al tratar de la inexistencia de una filosofía argentina auténtica, manifiesta que "...lo importante es que la mayoría de las repúblicas latinoamericanas tienen como tronco y columna vertebral de su historia, una población predominantemente autóctona y que, para definir o caracterizar su esencia nacional, pueden recurrir, ...a ingredientes culturales que en algunos casos se remontan a grandes civilizaciones clásicas prehispanicas..."³¹

²⁹ Zea, Leopoldo, *En torno a una filosofía americana*, México, 1945. También Augusto Salazar Bondy hace mención a esta cita en: *¿Existe una filosofía de nuestra América?*, México: Siglo XXI, 1968, p. 15.

³⁰ Gómez Robledo, Antonio, *La filosofía en el Brasil*, México, 1946, p. 189.

³¹ Vázquez, Juan Adolfo, *Antología filosófica argentina del siglo XX*, Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1965, p. 14.

- b. El cubano Pablo Guadarrama sostiene que deberíamos hacer filosofía: “porque los problemas concretos del ser latinoamericano así lo exigen y porque hasta el presente las filosofías importadas no han dado respuestas adecuadas a tales demandas”; deberíamos filosofar, —continúa el autor— “para encontrar tales respuestas y vías de solución que modifiquen progresivamente la situación de nuestros pueblos”³².
- c. Debemos mencionar también a Enrique Dussel, quien sostiene que: “el hombre no debe pensar en lo universal a través de lo particular; como tal, debe pensar en resolver sus problemas sobre todo en liberarse no sólo de la opresión política y económica, sino también, y es lo más importante, de la ideológica”³³.
- d. El profesor doctor Archie J. Bahn, en una carta que nos escribió después del Congreso Mundial de Filosofía de Moscú, nos decía en torno a una filosofía mundial: “Los ideales culturales que han servido a un pueblo por siglos, deberían ser considerados en la formación de una filosofía universal, a menos que se demuestren sus falsedades.”
- e. Augusto Salazar Bondy en 1954 sostuvo que nuestro continente no tuvo una filosofía propiamente dicha y la actual tiene como “el primero de sus rasgos negativos... es el sentido imitativo de la reflexión”. “Se piensa de acuerdo con moldes teóricos previamente conformados, a los modelos del pensamiento occidental, sobre todo europeo, importado en la forma de corrientes de ideas, escuelas, sistemas totalmente definidos... —que todavía no hemos tomado en cuenta— ...la tradición vernácula... el pensar indígena no fue incorporado al proceso de la filosofía hispanoamericana...”³⁴
- f. Francisco Miró Quesada en la *Ideología de Acción Popular*, cita a Fernando Belaunde, que desde luego no es un filósofo sino un estadista, pero que para nuestro caso vienen bien sus expresiones: “Pocas naciones en el mundo tienen el raro privilegio de contener en su propio suelo la fuente de inspiración de una doctrina. El Perú es una de ellas. Sin embargo, se ha anatemizado a los que no salimos en busca de filosofías extranjeras, en el vano intento de importar ideas a un medio que hace siglos se distinguió en producirlas.”³⁵ Así mismo el filósofo en 1964, sostenía una tesis parecida a la de Mariátegui: “Si el desgarramiento consistía en el desconocimiento del ser del indio, la reconciliación tenía que consistir en una afirmación del ser del indio. No para negar el ser del blanco, no para rechazar los grandes y eternos valores heredados de la cultura hispánica y occidental, sino, sencillamente, para integrar lo que desde el comienzo había sido separado.”³⁶ Después de haber tenido contacto directo con

³² Guadarrama, Pablo. “¿Por qué y para qué filosofar en Latinoamérica?”, ponencia sustentada en el III Congreso Nacional de Filosofía organizado por la Universidad de Trujillo en 1988. Nos entregó el texto personalmente.

³³ Conversación personal. XIX Congreso Mundial de Filosofía. Moscú, agosto 1993.

³⁴ Salazar Bondy, Augusto. *¿Existe una filosofía de nuestra América?* México: Siglo XXI, 1968. p. 39.

³⁵ Belaunde Terry, Fernando, *La conquista del Perú por los peruanos*. Lima: Ediciones Tawantinsuyu, 1959, p. 17. Citado por Francisco Miró Quesada en *La ideología de Acción Popular*, Lima: Tipografía Santa Rosa, 1964, p. 10.

³⁶ Miró Quesada, Francisco, *La ideología de Acción Popular, o.c.*, p. 13. El autor añade a la nota un pie de página en el que dice: “Sobre el sentido de la negación del indio por el conquistador español y sus descendientes, y sobre la significación de este hecho para nuestra historia; ver Zea, Leopoldo, *El Occidente y la conciencia de México*, México: Porrúa y Obregón, 1953. Ver también

los indígenas, el autor sostiene que existe en el pueblo una *filosofía sapiencial*; esto es, una filosofía surgida de la cultura popular que da orientación y sentido a su existencia³⁷.

- g. Como se sostiene en la presentación de *Nueva serie*, revista de la Universidad Católica³⁸, “los estudios sobre el mundo andino son importantes, porque se refieren a la raíz misma del hombre peruano. Lo andino siempre será una categoría de análisis indispensable para entender nuestro mundo.”
- h. David Sobrevilla propone “apropiarse del pensamiento filosófico occidental. Someterlo a crítica... y luego de adquirir una familiaridad con él, replantear el pensamiento filosófico, teniendo en cuenta los más altos estándares del saber, pero al mismo tiempo desde nuestra situación peculiar y a partir de nuestras necesidades concretas”³⁹.
- i. La doctora María Luisa Rivara de Tuesta sostiene que el planificar cambios estructurales en nuestros países necesitan siempre de un modelo integral ideológico; para nuestro caso, sugirió hacerlo siguiendo el modelo occidental pero con ingredientes nacionales auténticos. Igualmente en la revista *Areté* manifiesta: “lo que llama a la reflexión es que la América india subsiste y está presente en Centroamérica, México y el área andina”, y que en Latinoamérica el movimiento filosófico ha adoptado fundamentalmente filosofías occidentales no dando todavía cabida a un planteamiento filosófico de la problemática indígena⁴⁰. La filósofa considera que “las concepciones sobre Wiraqocha, pacha y runa son las que constituyen el tema central de esta síntesis del pensamiento incaico.” Estos temas se apreciarán en el mito, seguidamente en la poesía y finalmente a la llegada de los conquistadores europeos habrían estado culminando “...en apreciaciones de carácter reflexivo”⁴¹.
- j. José C. Mariátegui, en un pasaje de *Peruanicemos al Perú*, sostiene que el drama del Perú, transmitido por la conquista a la república es: “querer construir una sociedad y una economía peruana sin el indio y contra el indio”⁴².
- k. Por su parte el doctor Antonio Peña Cabrera sostiene: “Los primeros europeos que llegaron a América se encontraron con un mundo que no entendían; pero no se dieron cuenta de que en verdad no querían entenderlo y, en consecuencia, poco esfuerzo hicieron por mirarlo desde dentro, desde la realidad americana.”⁴³

del mismo autor sobre el tema del “desconocimiento” *América en la conciencia de Europa*, México, 1955, y *América en la historia*, México, 1957.

³⁷ Antes de dedicarse, con nosotros, al estudio de las categorías quechuas y al pensamiento andino, el autor había sostenido la existencia de una *filosofía inculturada*. Ver: *Hombre, sociedad y política*, o.c., p. 64.

³⁸ *Nueva serie*, 2 (1977), p. 1.

³⁹ Sobrevilla, David. *Repensando la tradición nacional I*, Lima: Hipatía, 1988, p. xiii.

⁴⁰ Rivara de Tuesta, María Luisa, “Pensamiento prehispánico y filosofía e Ideología en Latinoamérica”, en: *Areté*, VI (1994), pp. 105-106.

⁴¹ *Ibid.*, pp. 118-119. A partir de los mitos de Wiraqocha y Pachakamaq; precisamente en una última ponencia, sustentada en la Sociedad Peruana de Filosofía, Lima, 24 de junio de 1998, sostuvo el tema “En torno a la identidad nacional”, en el que a partir del mito de la creación de Wiraqocha en forma muy precisa, explica las diferentes nacionalidades que conforman el Perú.

⁴² Mariátegui, José Carlos, *Peruanicemos al Perú*, Lima: Biblioteca Amauta, 1988, p. 89.

⁴³ Peña Cabrera, Antonio, “La Racionalidad Occidental y la Racionalidad Andina”, en: Camacho, Juan (ed.), *La racionalidad*, Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Instituto de Investigaciones Humanísticas, 1988, p. 193.

1. Asimismo, queremos mencionar la expresión de Georg Wilhelm Friedrich Hegel, quien, en sus *Lecciones de historia de la filosofía*, ha sostenido que: "La filosofía es filosofía de su tiempo, un eslabón en la gran cadena de la evolución universal; de donde se desprende que sólo puede dar satisfacción a los intereses propios de su tiempo."⁴⁴ Consideramos que el punto de vista de Hegel nos sirve de punto de apoyo en la concepción de una filosofía que intenta satisfacer los intereses propios de nuestro tiempo histórico.

5. Perspectivas de una filosofía a partir de lo nuestro

De las citas mencionadas podemos deducir que Leopoldo Zea, Antonio Gómez Robledo, Pablo Guadarrama, Augusto Salazar Bondy, Francisco Miró Quesada C., David Sobrevilla, María Luisa Rivara de Tuesta, José C. Mariátegui, apuntan a que la reflexión filosófica latinoamericana debería tener como centro y objeto al hombre latinoamericano, su esencia o sus problemas fundamentales. Este ocuparnos del hombre o de sus problemas debería ser según los mencionados autores el sello propio de nuestra reflexión. De Hegel, la filosofía latinoamericana debe sugerir la solución de sus problemas actuales.

En cambio, filósofos como Juan Adolfo Vázquez, Achíe J. Banh, y la revista *Nueva serie* de la Pontificia Universidad Católica del Perú, en su Introducción, sugieren la inspiración en las culturas ancestrales; ya que tales pensamientos posibilitarán una mejor comprensión de nuestra realidad⁴⁵, que al final buscarían alcanzar los mismos objetivos de los pensadores citados más arriba; sin embargo, consideramos que para nosotros es relevante la sugerencia de la reflexión a partir del pensamiento ancestral, de sus categorías.

Para terminar, debemos expresar que hoy que sabemos lo que es la filosofía y el filosofar, debemos contribuir creativamente al desarrollo de una filosofía universal, haciendo una reflexión desde nuestra *pacha*, (espacio, tiempo y naturaleza andinas) a través de las categorías del *Runasimi* que es nuestro idioma y refleja nuestra identidad y autenticidad andinas⁴⁶. Como sostuvo Gamaliel Churata (Arturo Peralta): "El mito griego es el *alma mater* del mundo occidental; el mito inkásiko debe serlo de una América del Sur con "ego".⁴⁷

⁴⁴ Hegel, Wilhem Friedrich, *Lecciones sobre la historia de la filosofía*, México, 1945. p. 48. También es citado por Augusto Salazar Bondy en *¿Existe una filosofía de nuestra América?*, p. 11.

⁴⁵ Miguel Giusti en el III Congreso Nacional de Filosofía llevado a cabo en Trujillo sostuvo: "La filosofía es una actividad profesional autónoma... a la que no se le pueden imponer tareas extrateóricas como las de la problemática nacional." "En este caso, frente a los problemas nacionales, cabría la posibilidad de que algún filósofo se ocupase de ellos, pero sin el menor derecho a considerarlos prioritarios." *Areté*, I (1989), pp. 149-163.

⁴⁶ Ver entre otros trabajos: *Valor filosófico del quechua*, en: *Cuadernos americanos*, 52. *Nueva época*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1995, pp. 183-188. "Dios en la cosmovisión andina precolombina", en: *Tradición*, Lima: Universidad Ricardo Palma, año 11, N° IV, 1994, pp. 121-125. "El concepto de sabiduría y verdad en el pensamiento andino", en: *Filosofía cristiana y desarrollo del hombre*, Lima: Acapef, 1992, pp. 185-211. *Ensayos filosóficos*, edición bilingüe, Lima: Sociedad de Pensamiento Andino, 1994. "El pensamiento andino una opción para la filosofía peruana y de América andina", en: *Willaq*, revista de comunicación y cultura, Cusco: Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco, 1996, pp. 227-248.

⁴⁷ Peralta, Arturo, *El pez de oro*, La Paz: Canata, 1957, p. 33.